

La Guía Divina

Este tema es de mucha importancia, sin embargo, algo delicado. ¿Es posible obtener la guía divina para nuestra vida y nuestros problemas? Se exponen a continuación unos interesantes consejos de Shoghi Effendi, el Guardián y Guía de la Fe Bahá'í:

A menudo es demasiado difícil, más bien imposible, distinguir entre la guía verdadera y los fenómenos psíquicos. Por el poder de la concentración, la oración, la meditación y los efectos que de éstos se derivan, uno puede, sin embargo, sentir la guía espiritual directa de Dios. La pureza de corazón es una condición indispensable.

La cuestión de la guía es muy delicada. No podemos decir que un impulso o un sueño es guía. Debemos intentar, por medio de nuestro deseo y de oraciones sinceras, cumplir verdaderamente el deseo de Dios, Su guía. Podemos tratar de emular al Maestro Divino (Jesucristo o a los otros Avatares o Profetas) y vivir en todo momento de acuerdo a Sus Enseñanzas Divinas, pero nunca podemos estar seguros de que obrando así no estamos todavía cometiendo faltas y que estamos perfectamente guiados. Estas prácticas nos ayudan a no cometer tantos errores y recibir más directamente la guía que Dios intenta darnos.

La inspiración recibida mediante la meditación es de tal naturaleza que uno no puede mediar o determinarla. Dios puede inspirar a nuestras mentes con cosas de las cuales no teníamos conocimiento previo, si es que Él así lo desea.

No podemos distinguir claramente entre el deseo personal y la guía divina, pero si el camino se abre, cuando hemos buscado guía, entonces podemos suponer que Dios nos está ayudando.

Parece oportuno añadir que Shoghi Effendi advierte contra las supersticiones e ideas absurdas que se asocian con la meditación. Cada individuo debería ser libre de buscar el modo de meditar (reflexionar) que le sería más provechosa.

Y, en cuanto a la 'intuición':

Sobre su pregunta acerca de la validez de la intuición como fuente infalible para el individuo, fe implícita en nuestros poderes intuitivos es imprudente. Pero a través de la oración diaria y esfuerzos constantes uno puede descubrir, pero no siempre y totalmente, la Voluntad de Dios intuitivamente. Sin embargo, bajo ninguna circunstancia, una persona puede estar absolutamente segura que está reconociendo la Voluntad de

Dios mediante el ejercicio de su intuición. A menudo sucede que este último resulta en un falseamiento de la Verdad, y consecuentemente se vuelve en una fuente de error más bien que de guía.

En todo caso, dice Shoghi Effendi, no debemos tratar de imponer lo que pensamos es guía, de cualquier fuente, a otros individuos o instituciones:

La pregunta que usted hace acerca de la guía individual tiene dos aspectos, se puede decir. En verdad, es bueno que la gente se vuelva a Dios y busque Su ayuda para resolver sus problemas y guiar sus actos diariamente durante sus vidas, si sienten el deseo de hacerlo. Pero se no pueden, de ninguna manera, imponer a otros lo que se sienten, es guía, a las asambleas o grupos, ya que Bahá'u'lláh (el Fundador de la Fe bahá'í) ha instituido expresamente la ley de la consulta y nunca indicó que alguna cosa la sobreesería ...

Hay una diferencia fundamental entre la Revelación Divina, que es conferida por Dios a Sus Profetas, y las experiencias espirituales y visiones que puedan tener los individuos. Estas últimas no deben interpretarse de manera alguna cómo constituyendo una fuente de guía infalible, incluso para las personas que las experimentan.

Lo mejor es suponer que generalmente hablando, cuando la gente acierta que está recibiendo mensajes o comunicaciones de un Maestro Divino (como Krishna, Buda, Jesucristo, Muhammad, Bahá'u'lláh, etc.), ello es una experiencia psíquica de su imaginación, y que en realidad no están en contacto con Ellos. Estos Seres Santos tienen los canales de la Causa de Dios por medio de los cuales guiarnos. Ellos no necesitan salirse de estos canales y enviar revelaciones individuales.

Tal como dijo Shoghi Effendi, la guía divina es una cuestión delicada, con varias facetas. Es bueno buscarla y es posible obtenerla mediante nuestros esfuerzos constantes y oraciones diarias, pero no es siempre guía o una guía completa, y bajo ninguna circunstancia debemos imponer a otros lo que pensamos es la guía divina. La pureza de corazón es una condición indispensable. En la sublimes Palabras de Bahá'u'lláh:

¡Oh amigo! El corazón es el asiento de eternos misterios; no hagáis de él un vehículo de mortales pensamientos, y no derrochéis el capital de la preciosa vida vuestra al ser absorbido por este mundo pasajero. Perteneceís al mundo de santidad: no adhiráis vuestro corazón a la tierra. Sois moradores de la Corte de cercanía; no elijáis el humilde polvo.